PRESIDENCIA Y GOBIERNO DE CUBA

AICA y CNEURO: Donde se produce y lucha por la vida

El Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, visitó en la tarde de este lunes, en La Habana, espacios vitales para el enfrentamiento a la COVID-19: los Laboratorios Farmacéuticos AICA,y plantas pertenecientes al Centro de Neurociencias de Cuba, de donde nacen nasobucos e hisopos nasofaríngeos.

Alina Perera Robbio, 19 de Julio de 2021

"Estamos con el tema Abdala, al duro y sin guante". Así, con esa expresión cubanísima, el director general de los Laboratorios Farmacéuticos AICA, Antonio Emilio Vallín García, describió el modo en que los trabajadores de ese importantísimo universo dan la batalla por la salud de los cubanos. Se lo dijo, en la tarde de este lunes, al Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez.

No es primera vez que el Jefe de Estado llega al centro ubicado al oeste de La Habana. En esta su tercera visita, que hizo acompañado de autoridades del Partido y del Gobierno; y fue Emilio Vallín García quien actualizó a los presentes sobre las principales tareas en que anda AICA, una empresa productora de medicamentos, cuya cartera abarca más de 190 de ellos (lo cual representa el 40 por ciento del cuadro básico nacional).

“Cómo hay gente joven aquí…”, fueron las primera palabras de Díaz-Canel al llegar al recinto principal de AICA, donde conversó sobre los actuales estímulos salariales a los trabajadores, donde hizo distintas preguntas; entre ellas, cómo marchan las capacidades productivas de las vacunas, porque, expresó, “lo que nos hace falta es inmunizar y vacunar a más personas”.

Como defender la vida es la batalla más urgente, no es fortuito que el Presidente cubano haya visitado un lugar que consta con cinco unidades empresariales de Base (UEB) y 16 líneas de producción distribuidas en cinco instalaciones, cuyos resultados impactan directamente en los programas de salud.

Este año parecía complicado y difícil desde el punto de vista operacional, explicó Vallín García al dignatario. Gracias, sin embargo, a una recapitalización que pudo hacerse a toda la base productiva, AICA “está renovada y con un nivel de consistencia”, de cara a los productos que están haciendo falta en el enfrentamiento a la COVID-19, o que está demandando el cuadro básico de medicamentos.

Sobre la vacuna Abdala, que ha sido suministrada a muchos cubanos, Antonio Emilio Vallín García afirmó que se han producido ya más de 46 lotes, a pesar de todas las contingencias, ya sean falta de insumos o de determinados materiales, porque han prevalecido la creatividad de todos los que forman parte de esa cardinal misión.

Hablando de rigor en el proceso productivo de Abdala, el director general de los Laboratorios Farmacéuticos AICA contó que el Centro para el Control Estatal de Medicamentos, Equipos y Dispositivos Médicos (Cecmed), “nos hizo una inspección al detalle, (…)revisaron lote por lote, expediente por expediente”; y una de las fortalezas a las que hizo referencia la entidad reguladora fue “la consistencia alcanzada en el proceso productivo”.

En la visita hubo oportunidad de conversar sobre el impacto que va teniendo Abdala en los grupos poblacionales a quienes ha sido suministrada. El doctor en Ciencias,Eulogio Pimentel Vázquez, vicepresidente del Grupo Empresarial de las Industrias Biotecnológica y Farmacéutica de Cuba (BioCubaFarma), detalló que en los municipios habaneros donde ya fueron administradas las tres dosis vacunales y pasaron los catorce días después de esa tríada, se percibe una contención, tanto en la incidencia de transmisión de la COVID-19, como en el nivel de letalidad.

“Mientras más se avanza en la inmunización, el efecto de contención es mayor”, apuntó el doctor en Ciencias. Y ante esa buena noticia el Primer Secretario del Comité Central del Partido recordó que a esa tendencia hay que apoyarla con el cumplimiento de las medidas sanitarias que hagan posible seguir acorralando la epidemia.

Soberanía ciento por ciento

Dos líneas de producción –una de mascarillas (las que conocemos como nasobucos), y otra de hisopos nasofaríngeos-también fueron visitadas por el Presidente Díaz-Canel en la tarde de este lunes.

Esas plantas, importantísimas hoy para el país, pertenecen al Centro de Neurociencias de Cuba, y son el vivo ejemplo de cómo la Isla se abre paso, a pesar de todos los cercos y dificultades, en la batalla por defender la vida de sus hijos.

Rato después de que el Jefe de Estado hubiese estado mirando al pie de las líneas de producción cómo es que nacen los nasobucos y los hisopos -una vez concluida la visita-, Mitchell Valdés Sosa, director del Centro de Neurociencias, dijo a los periodistas, en alusión a las instalaciones:

“Esta es una parte de la respuesta acelerada que el país ha tenido para la epidemia, ante la presencia de la COVID-19. En seis meses se logró urbanizar este territorio, (…) estaba todo lleno de monte; y en seis meses se urbanizó, se arregló y se hicieron todas las edificaciones; y en tiempo récord se lograron instalar dos plantas industriales”.

La primera produce los hisopos que se utilizan para las pruebas de PCR, o las pruebas de antígeno rápido. Mitchell recordó que todo comenzó a hacerse manualmente, pero gracias a una donación y con la participación de más de una entidad internacional se logró el financiamiento para comprar un equipo de fabricación automática.

“Con gran esfuerzo manual habíamos logrado producir 10 mil (hisopos) diarios. Con esta nueva planta estamos produciendo de 30 000 a 40 000 diarios, y podemos llegar, si hiciera falta, a duplicar la capacidad de producción”, afirmó el director del Centro de Neurociencias.

“En este momento, añadió, existe una soberanía completa en (...) estos hisopos que llegaron a costar hasta un dólar cada uno en el mercado internacional. Y hay que decir que la materia prima, ya, también se fabrica aquí: los palillos plásticos y las hebras del material de poliéster nos los suministran otros organismos del país. Eso quiere decir que tenemos soberanía tecnológica, completamente, y que la reducción de costos es extraordinaria”.

La segunda planta que se logró construir es un equipo para la fabricación de mascarillas quirúrgicas, explicó el experto, quien agregó que de manera automática se fabrican entre 16 mil y 18 mil mascarillas diarias. “Podemos llegar en un futuro a duplicarlas, estamos adquiriendo un equipamiento adicional que nos lo va a permitir”.

“Eso le da al país la posibilidad de contar con las mascarillas que requiere en un buen porciento”, enfatizó Mitchell, quien acotó que los primeros destinatarios son los médicos, quienes están en la línea de fuego contra la epidemia; “pero la intención es continuar la producción y llegar a abastecer las tiendas del país, que los ciudadanos las puedan comprar, y también llegar a dárselas a otros trabajadores que tenemos que proteger, por ejemplo los que tienen que ver con el turismo, o los de la Aduana”.

Sobre las dos plantas productivas nacidas en tiempo récord y que este lunes pudo recorrer Díaz-Canel Bermúdez, el director del Centro de Neurociencias recalcó una idea que no debe olvidarse: “Fueron respuestas del país para enfrentar la COVID-19, de una forma sostenible, porque todas estas cosas, en el mercado internacional, cuestan carísimas”.

Presidencia y Gobierno de la República de Cuba

2025 © Palacio de La Revolución